

Claudia Poll, un oro histórico

# Sinónimo de éxito

**A**TLANTA. En el momento en que Claudia Poll tocó la pared electrónica de la piscina del Aquatic Center en el Georgia Tech, escribió la historia más grande del deporte costarricense.



Al ganar la histórica primera medalla de oro, Claudia marcó el comienzo de una nueva era deportiva de nuestro país.

No se trata de cualquier medalla, es una especial, que costó 100 años para que llegara, gracias al trabajo encomiable, profesional y disciplinado de un equipo de técnicos del más alto nivel: Francisco Rivas y Monserrat Hidalgo.

Fueron ellos el pararrayos que Claudia necesitaba para desviar la presión que todo Costa Rica descargaría sobre ella porque sabíamos que era capaz de lograrlo.

Su última prueba antes de los Olímpicos, el Mare Nostrum Tour, solo reafirmó que Poll estaba en la antesala de su coronación como reina de la natación latinoamericana de todos los tiempos.

Francisco Rivas sabía que debía proteger a la ondina de la presión y el asedio de la prensa, y por ello optó por aislarla en una burbuja imaginaria a la que solo tuvo acceso él y "Monji".

Fue la medida más acertada, Claudia se concentró en lo único que debía hacer, nadar; Francisco en prepararla; y Monserrat fue la barrera con que chocó toda la prensa, una barrera necesaria para conseguir lo que se consiguió.

## PRELUDIO DORADO

La capacidad con que Claudia Poll manejó su primera prueba eliminatoria en los 200 metros libre, fue el preludio de lo que horas después conseguiría.

Le tocó un "heat" difícil, pues tuvo a sus costados a la estadounidense Trina Jackson, con todo el público a su favor, y a la alemana Dagmar Hase, tratando de marcarla pa-

ra favorecer a su compatriota Franziska Van Almsick, favorita número uno de la prueba.

Claudia había sido advertida por su cuerpo técnico de que debía ganar la eliminatoria con un tiempo no menor de 1:59 y así lo hizo, de paso el segundo mejor tiempo, detrás de la germana. En la noche, las instrucciones variaron. Debía aguantar el paso junto a Van Almsick en los primeros 100 metros y dar todo en la tercera y cuarta piscina.

Así quedó reflejado en sus parciales, 27.95 en los 50; 57.67 en los 100; 1:27.97 en los 150, y 1:58.16 en la brazada final. Observe que por ejemplo, Franciska cronometró 27.59 en la primera vuelta, 57.69 en la segunda (ya ahí perdió la ventaja); 1:28.20 en la tercera (el desplome); y 1:58.57 en los 200 metros, insuficiente y muy por debajo de Claudia.

## FACTURA COBRADA

La rubia tica nadó con todo, hizo el esfuerzo de su vida, logró lo que quería, pero pagó su factura al día siguiente.

Poll terminó agotada de la prueba; agréguele que no tuvo suficiente descanso, pues logró conciliar el sueño cerca de la 1 a.m. para levantarse a las 6:30 a.m. y estar en la alberca una hora después.

En la eliminatoria de los 400 metros debía enfrentar a la poseedora del récord mundial, la estadounidense Janet Evans. Eso no le afectó; su estrategia de imponer un ritmo calculador en la prueba confundió a la nadadora local y eso la dejó por fuera de la final A.

Aunque la tica manifestó después que se había sentido bien y que, incluso, se había guardado un poco, todos comenzamos a temer cuando vimos a la irlandesa Michelle Smith —de quien se tienen dudas por dopaje y por la forma en que fue clasificada a la final— imponer un tiempo de 4:09:00, solo una centésima abajo de la alemana Kerstin Kielgass.

Aunque antes de la final Rivas

había manifestado que el tiempo logrado por Claudia, de 4:12.07, era excelente, al ver los tiempos de sus rivales más peligrosas (Dagmar Hase, 4:11.17, y Carla Louise Geurts, 4:11.18) y sobre todo el ritmo de la irlandesa Smith, sospechamos que la posibilidad de medalla comenzaba a esfumarse.

Luego Francisco Rivas confirmó que entre otras circunstancias que afectaron a Claudia en los 400 libre, fue el hecho de haber conseguido el oro un día antes.

"A veces el éxito abrumba, hace perder la concentración que se necesita. La adrenalina baja, y ya no existe la presión por ganar pues se obtuvo lo que se quería.

"Ella entró muy contenida, porque tomando en cuenta el cansancio, no podía arriesgar mucho. Decidimos especular para que fuera conservadora e intentar mejorar el séptimo lugar de la eliminatoria", explicó el técnico.

## FUTURO

El futuro de Claudia Poll es tan claro como el agua en que nada. Ayer volvió a las prácticas, en diciembre nadará en Beijing, China, en cinco pruebas 50, 100, 200, 400 y 800 libre. "Es algo que habíamos pactado desde hace meses, que luego de la Olimpiada ella nadaría en cinco pruebas", afirmó Rivas. Al cuestionar al entrenador acerca de si la nadadora podría aspirar a los Juegos Olímpicos del 2000 en Sidney, Australia, Rivas fue enfático al afirmar que eso solo se dará si Claudia demuestra estar en los primeros planos de la natación mundial.

"Si para esa época anda en los lugares 20 ó 30 del escalafón mundial, definitivamente no irá, —sentenció—, pero si logra mantenerse en este nivel, y no aumenta de peso, puede hacerlo. Particu-

larmente, creo que tiene condiciones para hacerlo", señaló. Por el momento, es hora de disfrutar del logro más grande que un deportista haya logrado para nuestro país.



Claudia Poll, tras su oro olímpico, entra a una fase de receso competitivo, para volver a escena en diciembre, en Beijing, China.